

este el mayor inconveniente, sino que la variación varía según los países ó las épocas, y así los que se sirven de estos instrumentos se ven precisados á averiguar sus variaciones muy á menudo, y á corregir con ellas las direcciones rרותas de que hacen uso.

La declinación del imán no sigue ninguna regla conocida. Es cero en algunos parages del globo, y en los demás mayor ó menor. Varía mucho con el tiempo. En París en el año de 1610 era su variación de  $8^{\circ}$  hácia el E., y en el de 1787 de  $21^{\circ} 36'$  O.; de suerte que ha caminado el imán en 177 años  $29^{\circ} 36'$  al O. que corresponden próximamente á  $10'$  al año.

Se ha observado modernamente que la variación de la aguja imanada, estaba sujeta á una alteración diaria que la acercaba por las mañanas al E. y por las tardes al O. Las mayores de estas alteraciones en París eran de  $19'$   $10''$  en Setiembre, y de  $10'$   $57''$  en Diciembre.

Se han experimentado también en las navegaciones fenómenos extraordinarios en las brújulas. Uno rarísimo se estampó en el núm. 19 de este Periódico.

† *Inclinación.* No tan solo se separa el eje del imán del meridiano, sino que también tiene la propiedad de inclinarse respecto al horizonte, de modo que uno de sus polos se dirige á la tierra. Para convencerse de esto, póngase en equilibrio una planchuela de acero contruida con todos los requisitos de igualdad de mitades &c. Imánese por los métodos adoptados, y se verá que ha perdido su equilibrio, sin haber otra razón que la de la inclinación. Esta depresión varía mucho en las diferentes regiones del globo, y no sigue mas ley conocida que la de aumentar conforme se separa del equador y se acerca á los polos, de modo que se mantiene perfectamente á nivel en la equinoccial. En el hemisferio boreal es el polo N. el depresado, y en el austral el elevado.

*Se continuará.*

